

Murcia se ha levantado



Beatriz Gimeno 08/10/2017

La gente de Murcia ha tenido mala suerte porque su levantamiento histórico contra la manera en que el Partido Popular entiende la democracia, es decir, sin contar con los vecinos y vecinas; contra su manera de gobernar, a favor de la especulación y de los intereses de las empresas...ha coincido con la semana catalana. Son cuestiones muy diferentes pero en ambos casos tienen que ver con la democracia, con la manera en que la gente quiere poder tomar decisiones que afectan a sus vidas y con anhelos sociales perfectamente legítimos. El PP entiende la democracia como un estorbo, y suele responder a cualquier demanda popular a palos. La gente de Murcia lleva más de tres semanas manteniendo en la calle su exigencia de que el AVE no parta su ciudad en dos mitades con un muro de 9 kilómetros por medio, aunque llevan más de 20 años con un activismo constante que ahora ha explotado. Estas semanas se han producido en esa ciudad las mayores manifestaciones de la historia murciana y el asunto nos recuerda al levantamiento del barrio del Gamonal.

La última manifestación multitudinaria se produjo el 1-O, menuda fecha, cuando más de 50.000 personas abarrotaron la Gran Vía de esta ciudad contra la llegada del AVE en superficie; ese día tomó la calle una marea humana decidida a dejar constancia de que las ciudades tienen que ser para quienes viven en ellas, y no para los intereses especulativos de las empresas apoyadas siempre por sus cómplices en las instituciones. Ya llevamos demasiado tiempo en el que nuestras

instituciones, especialmente los municipios, han servido como despachos de apoyo a esas empresas y sus intereses y han generado una corrupción institucional y sistémica que sólo ahora, y desde la llegada de algunos alcaldes y alcaldesas, se puede pensar en limpiar. Los llamados municipios del cambio están aún lejos de haber podido poner la institución al servicio de las personas y se están encontrando con enormes dificultades para llevar a cabo sus programas, aunque en algunas ciudades se están dando pasos esperanzadores. No es el caso de Murcia, en todo caso, que sigue en manos de los especuladores.

La ciudad es el espacio más cercano, es dónde vivimos; cómo se gobierne nos afecta extraordinariamente y la democracia, aquí más que en ningún otro sitio, tiene que estar pegada a la gente; los municipios tienen que contar con los vecinos, no cada cuatro años, sino todo el tiempo y, desde luego, para las decisiones más importantes. El proceso de escucha en los municipios tiene que ser constante. Lo que no puede hacer un Ayuntamiento que se diga democrático es tomar decisiones contra la opinión de la ciudadanía, y mucho menos cuando ésta exige apropiarse de su ciudad para convertirla en un espacio de vida y no de especulación.

Las empresas cuyos intereses están en juego en el caso del AVE y en otras muchas políticas municipales, así como los representantes institucionales que les dan cobertura, sólo entienden las ciudades como espacios de negocio en donde la gente molesta si no consume, en donde la gente sobra y donde todo el territorio y todas las actividades son susceptibles de ser explotadas comercialmente. Por eso no les importa que la gente se tenga que marchar de sus barrios de toda la vida a lugares no deseados ni escogidos por ellos, que no tengan actividades de ocio, cultura o deportivas baratas o gratuitas y de calidad; por eso quitan los bancos en donde la gente se sienta para descansar al sol y lo llenan todo de terrazas de bares; por eso llenan de cemento las plazas y los jardines, para que nadie se detenga en ellas. Por eso buscan acabar con cualquier actividad que suponga pensar en común, disfrutar en común, vivir en común encontrarse, encontrarnos, y también ejercer derechos humanos básicos como lo es, en este caso, la movilidad para las personas con diversidad funcional. Y así van minando la vida, y el disfrute y también la posibilidad de imaginar y construir juntas vidas mejores que las que tienen preparadas para nosotros.

Los vecinos de Murcia llevan muchos años luchando por el soterramiento del AVE, y por la no división de la ciudad, y en esta lucha se han encontrado con que los partidos políticos les han mentido sin ningún problema. Cuando el Partido Popular estaba en la oposición apoyó sin pudor todas las reivindicaciones de las plataformas que llevan desde los 80 luchando para que cuando llegara el AVE a la ciudad, lo hiciera de manera que sirviera para que la gente viviera mejor, y no para que los especuladores ganasen dinero. “Primero el AVE, luego ya soterraremos”, les dicen ahora. Pero la paciencia de la gente tiene un límite y la ciudadanía se ha lanzado a la calle para decir que no, que primero la gente, que no quieren el AVE si el AVE destroza la ciudad en la que viven.

Sucedió en Gamonal y ha sucedido ahora en Murcia. La gente se resiste a ser expropiada de todo y quiere seguir entendiendo su ciudad como espacio de vida y convivencia, lo que quiere decir como espacio democrático. Y Murcia entera lleva 15 días literalmente en la calle. Y lo único que ha hecho

el gobierno ante lo que, obviamente, es una demanda mayoritaria, legítima, de sentido común y necesaria, ha sido mandar a la policía, mentir, hacer caso omiso de las plataformas ciudadanas, como hace siempre. Así entiende el Partido Popular la democracia. Esto es lo que hay y si no os gusta saca la porra.

Beatriz Gimeno

Diputada en la asamblea autonómica de la Comunidad de Madrid, grupo parlamentario de Podemos

Fuente: <http://blogs.publico.es/econonuestra/2017/10/04/murcia-se-ha-levantado/>

URL de origen (Obtenido en 24/09/2018 - 23:06):

<http://www.sinpermiso.info/textos/murcia-se-ha-levantado>